

EL CONFLICTO POR EL AGUA EN LOS RÍOS ÉUFRATES Y TIGRIS: EL PROYECTO ANATOLIA DEL SURESTE (GAP) Y SU REPERCUSIÓN EN LA CRISIS DEL AGUA EN 1990

The conflict over the water in the Euphrates and Tigris rivers: the Southeastern Anatolia Project (GAP) and his impact on the 1990 water crisis

LUIS EDUARDO RODRÍGUEZ LEAL¹

RESUMEN

Los niveles de escasez de agua en el planeta Tierra son cada vez más alarmantes. Los altos crecimientos demográficos en zonas donde la cantidad de agua disponible no es proporcional al número de habitantes, la contaminación de los cuerpos acuíferos y la falta de espacios hídricos han provocado ya en algunas regiones de nuestro planeta conflictos y desacuerdos por el control de dicho recurso líquido a través del tiempo. Por ello la necesidad de cooperación entre naciones, actores gubernamentales, principalmente se vuelve cada vez más inevitable. Oriente Próximo no es la excepción pues es uno de los lugares en donde se ha presentado mayor estrés hídrico, específicamente en los países de Turquía, Siria e Irak. En el presente artículo se expone y analiza dicha problemática con los intentos de control a través del Proyecto Anatolia del Sureste (GAP) planteado desde la década de 1970 por el gobierno turco que ha afectado gravemente los niveles de flujo del agua en Siria e Irak y el ejemplo de dicho dominio y regulación con la crisis de 1990.

Palabras clave: Tigris-Éufrates, estrés hídrico, Proyecto Anatolia del Sureste (GAP).

ABSTRACT

The levels of water scarcity on planet Earth are increasingly alarming. The high demographic growth in areas where the amount of available water is not proportional to the number of inhabitants, the contamination of aquifers and the lack of water spaces have already caused conflicts and disagreements over the control of this resource in some regions of our planet. liquid over time. Therefore, the need for cooperation between nations, gov-

¹ Estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia por la Facultad de Filosofía (Universidad Autónoma de Querétaro). Correo electrónico: luis.rod.leal@gmail.com

ernment actors, mainly becomes increasingly inevitable. The Middle East is no exception as it is one of the places where the greatest water stress has been presented, specifically in the countries of Turkey, Syria and Iraq. In this article, this problem is exposed and analyzed with the attempts to control through the Southeast Anatolia Project (GAP) proposed since the 1970s by the Turkish government that has seriously affected the levels of water flow in Syria and Iraq and the example of such dominance and regulation with the crisis of 1990.

Keywords: Tigris-Euphrates, water stress, Southeast Anatolia Project (GAP).

Introducción

El agua es uno de los recursos de mayor importancia con los que contamos en el planeta, pues son innumerables las actividades que requieren de su uso para los seres humanos en su cotidianidad. Es evidente que, con el paso del tiempo, esto ha provocado un incremento en la demanda de explotación de los espacios naturales en que podemos encontrarla. Por ende, en los últimos años ha sido insuficiente su abastecimiento en la población mundial pues según datos de la ONU, “unos 2200 millones de personas carecen de agua potable y 4200 millones, el 55% de la población mundial, carecen de un sistema de saneamiento adecuado”.²

A pesar de que nuestro planeta está conformado en su gran mayoría por el agua, cabe recordar que “apenas el 0’3% es apto para el consumo humano, y de esta provisión mundial de agua dulce la mayor parte se encuentra contenida en los polos y en la atmósfera, de manera que es menos de una quinta parte de estas reservas lo que conforma los acuíferos subterráneos, los lagos y los ríos del planeta”.³ Aunado a esto, de acuerdo con el portal de noticias de la BBC, “la escasez de agua afecta aproximadamente al 40% de la población mundial y, según predicciones de Naciones Unidas y del Banco Mundial, la sequía podría poner a 700 millones de personas en riesgo de desplazarse para 2030”.⁴

La distribución de dicho recurso es, advierte la dra. Julia Carabias:

[...] muy desigual en el planeta tanto en una dimensión territorial como temporal. El continente americano tiene 47% del agua del mundo, Asia 32%, África 9%, Europa 7% y Australia y Oceanía 6%. Sin embargo, la

² Organización de las Naciones Unidas (ONU), “El agua, parte del problema, pero también de la solución ante el cambio climático”, <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471492>

³ Eduardo Tamayo Belda, Aída Cecilia Acosta, y Ana Isabel Carrasco Vintimilla, “Un debate global sobre el agua: enfoques actuales y casos de estudio”, *Relaciones Internacionales*, núm. 45. (octubre 2020-enero 2021): 7, https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/issue/view/relacionesinternacionales2020_45/615

⁴ BBC News, “Cómo la escasez de agua está provocando cada vez más guerras en el mundo (y dónde serán los próximos conflictos)”, <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-58259908>

población en estos continentes se distribuye de otra forma: América: 14%, Asia: 57%, África: 14%, Europa: 10% y Australia y Oceanía: 5%.⁵

Es decir, la cantidad de agua que existe en cada uno de los continentes del planeta no cubre la demanda de manera proporcional respecto a su número de habitantes. Por tanto, esto ocasiona en la población el estrés hídrico que aparece “cuando la demanda de agua potable es más alta que la cantidad disponible. Puede darse porque la calidad es tan baja que su uso no es apto para el consumo humano”.⁶ Al respecto, Caballero Güendulain de Gaceta UNAM comenta que dicho fenómeno es “impulsado por el crecimiento demográfico y económico, así como por el cambio climático y la degradación de los ecosistemas”.⁷ Así mismo, de acuerdo con el portal iAgua, dicha manifestación tiene graves efectos en “la salud, nutrición, desarrollo cognitivo y medios de vida futuros”.⁸

Uno de los tantos roles tan relevantes que representa el agua en nuestro planeta y sobre todo en el accionar del ser humano que no podemos dejar de lado, es sin duda el factor económico puesto que el Banco Mundial explica:

El agua es un factor vital para la producción, por lo que la reducción de sus existencias puede reflejarse en una desaceleración del crecimiento económico. Las tasas de crecimiento económico de algunas regiones podrían reducirse en hasta un 6 % del PIB en 2050, como consecuencia de pérdidas vinculadas con el agua en las esferas de la agricultura, la salud, los ingresos y la propiedad. Asegurar un suministro suficiente y constante de agua en un contexto de creciente escasez será esencial para alcanzar objetivos mundiales de alivio de la pobreza.⁹

Ahora bien, ante dicho escenario expuesto sobre el agua, su escasez y el estrés hídrico, colmado de incertidumbre, preocupación, insatisfacción, graves efectos y necesidad de cambios; pareciera inminente la aparición de conflictos regionales entre grupos sociales, naciones o dentro de una nación por el control y abastecimiento de dicho recurso. De acuerdo con la CNN, “las consecuencias de que el agua sea aún más escasa son nefastas: las zonas podrían volverse inhabitables; las tensiones sobre cómo compartir y gestionar los recursos hídricos, como los ríos y los lagos, podrían

⁵ Julia Carabias, “Agua para principiantes”, *Nexos*. (julio 2017), <https://www.nexos.com.mx/?p=32794>

⁶ Fundación UNAM, “Estrés hídrico: ¿nos estamos quedando sin agua?”, <https://www.fundacionunam.org.mx/ecopuma/estres-hidrico-nos-estamos-quedando-sin-agua/>

⁷ Karina Caballero Güendulain, “Estrés hídrico y desigualdad, factores que encarecen el agua”, <https://www.gaceta.unam.mx/estres-hidrico-y-desigualdad-factores-que-encarecen-el-agua/>

⁸ iAgua, “Según UNICEF, el 90% de los niños de Oriente Próximo y África viven en zonas de estrés hídrico”, <https://www.iagua.es/noticias/europa-press/segun-unicef-90-ninos-oriente-proximo-y-africa-viven-zonas-estres-hidrico>

⁹ Banco Mundial, “Agua: panorama general”, <https://www.bancomundial.org/es/topic/water/overview#1>

agravarse; podría estallar más violencia política”.¹⁰ Ante dicho panorama de conflicto, Tamayo, Acosta y Carrasco comentan que “se sitúa en el epicentro de algunos de los grandes debates de relaciones internacionales del siglo XXI, en concreto de aquellos que se producen en torno a la discusión sobre la condición y categoría de los recursos naturales, de sus usos, y de su relación con los ámbitos político y sociocultural humanos”.¹¹ Por ello, este escenario de tensión social, política y económica resulta inaplazable. Los mismos autores advierten lo siguiente:

[...] los problemas de contaminación ambiental —ya sea del agua o del entorno de las bases productivas y extractivas—, la gestión política inadecuada o excluyente del recurso —debido principalmente a las fuertes presiones e intereses privatizadores—, o el desigual reparto de los beneficios de su explotación y uso —que recrudecen la disparidad global entre los actores internacionales enriquecidos y aquellos subalternos del sistema capitalista—, representan una posibilidad de conflictos latentes y plantean una serie de dilemas y contradicciones que, en nuestra opinión, deben ser atendidos con urgencia, y deben ser abordados —además— en una dirección concreta: en pro del beneficio colectivo global, con carácter equilibrado, ecológico, sostenible y respetuoso con los usos y culturas tradicionales locales.¹²

Como se expuso anteriormente, hay zonas más afectadas que otras en nuestro planeta en cuanto a la escasez y abastecimiento de agua; siendo una de ellas la región de África del Norte y Oriente Próximo. En 2019, el Instituto de Recursos Mundiales (WRI por sus siglas en inglés) a través de su Atlas de estrés hídrico Aqueduct, exhortaba que en dicha zona “se ubican 12 de los 17 países que enfrentan estrés hídrico extremadamente alto, los expertos han señalado a la escasez de agua como un fuerte motivo para exacerbar conflictos y migraciones”.¹³ Así mismo, según datos del portal Ayuda en Acción, explica que “mientras que en el mundo el promedio de recursos hídricos renovables asciende a 7 453 metros cúbicos por persona y año, a esta región del mundo le corresponden 736. Un total de 51 millones de personas no tenían servicio básico de agua potable, la mayoría de ellas en zonas rurales”.¹⁴

¹⁰ CNN, “El Medio Oriente se está quedando sin agua y algunas partes se están volviendo inhabitables”, <https://cnnespanol.cnn.com/2021/09/29/medio-oriente-agua-sequia-volviendo-inhabitables-trax/>

¹¹ Eduardo Tamayo Belda, Aída Cecilia Acosta, y Ana Isabel Carrasco Vintimilla: 7, https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/issue/view/relacionesinternacionales2020_45/615

¹² Eduardo Tamayo Belda, Aída Cecilia Acosta, y Ana Isabel Carrasco Vintimilla: 8

¹³ Instituto de Recursos Mundiales (WRI), “Boletín de prensa: Actualizan Aqueduct e identifican los principales países con estrés hídrico”, <https://wrimexico.org/news/bolet%C3%ADn-de-prensa-actualizan-aqueduct-e-identifican-los-principales-pa%C3%ADses-con-estr%C3%A9s-h%C3%ADdrico>

¹⁴ Ayuda en Acción, “La guerra del agua: países con mayor escasez de agua”, <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/sostenibilidad/guerra-agua-paises-escasez/>

Por otro lado, es importante señalar lo mencionado por Alfredo Portillo, quien cita a Christine Drake sobre los niveles de precipitación en esta zona del mundo ya que “los valores oscilan entre menos de 25 a 1.600 milímetros anuales, lo que indica un régimen que va de predominantemente árido a semiárido”.¹⁵ Además, el mismo autor destaca que “los mayores valores se registran al norte y noreste, en Turquía e Irán. En Arabia Saudita, así como en sus vecinos ubicados al sur, en Egipto y Sudán, los índices de precipitación están por debajo de 25 milímetros al año”.¹⁶

Es tan de suma importancia la coyuntura en Oriente Próximo por el abastecimiento, uso y espacios en que se encuentra el agua en dicha región que, el mismo autor comenta al respecto citando de nueva cuenta a Christine Drake, este lugar “se puede dividir, a su vez, en tres subregiones, en torno a las cuales se están dando y se darán rivalidades por el control de los recursos hídricos. Esos tres espacios son: las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates, la cuenca del río Nilo y las cuencas de los ríos Jordán y Yarmuk”.¹⁷

El caso de los ríos Tigris y Éufrates es muy particular puesto que “la vida en Oriente Medio depende, en gran parte, de los ríos Éufrates, Tigris y Jordán, cuyas aguas recorren los campos de Turquía, Siria e Irak. La escasez de agua la convierte en un recurso estratégico, por lo cual su acceso y control ha desencadenado una lucha de poder en la región”.¹⁸ Esta situación genera por supuesto un panorama nada favorable en cuanto al recurso del agua se refiere en Turquía, Siria e Irak y en los últimos años se ha manifestado a través de tensiones entre actores políticos y sociales, principalmente. Sobre este problema, “con relación a las cuencas del Tigris y el Éufrates se da el caso que ambos ríos nacen en Turquía. Este país está llevando adelante el ‘Proyecto de Desarrollo Anatolia’, el cual contempla la construcción de 22 represas en aguas del Éufrates, en los próximos 50 años”.¹⁹

Por ello, durante el presente trabajo se realizará un breve repaso y se analizará cómo el desarrollo de este gran proyecto de infraestructura turco (Proyecto de Desarrollo Anatolia), a través del tiempo, ha afectado severamente el abastecimiento de agua de los ríos Éufrates y Tigris a los países de Siria e Irak, y, por ende, sus implicaciones en las relaciones de diplomacia con dichos países; así como el control que ha ejercido Turquía en la zona por la tenencia de dichos recursos hídricos de gran importancia. Primero se abordarán de manera muy general datos y características geográficas

¹⁵ Alfredo Portillo, “La geopolítica del agua en el Medio Oriente”, *Revista Geográfica Venezolana*, 49, núm. 1. (2008): 119, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347730375008>

¹⁶ Alfredo Portillo: 119, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347730375008>

¹⁷ Alfredo Portillo: 120.

¹⁸ Darwin Rosales Nieto y Lorena Chico Gaibor, “Siria: breve historia y connotaciones geopolíticas de un conflicto milenarío”, *Revista Economía y Negocios UTE*, 9, núm. 1. (2018): 7, <https://doi.org/10.29019/eyn.v9i1.442>

¹⁹ Alfredo Portillo: 120.

ficas a considerar de ambos ríos y sobre el proyecto GAP (Proyecto de Desarrollo Anatolia) para posteriormente realizar una aproximación a las relaciones entre Turquía, Siria e Irak con el asunto hídrico ejemplificando lo sucedido en 1990.

Los ríos Éufrates y Tigris

Para conocer la problemática de la cual se hablará en el presente trabajo es importante conocer los cuerpos de agua que están en disputa. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), “la cuenca del río Éufrates-Tigris es una cuenca transfronteriza con una superficie total de 879 790 km.² distribuidos entre Irak (46 por ciento), Turquía (22 por ciento), la República Islámica de Irán (19 por ciento), la República Árabe Siria (11 por ciento), Arabia Saudita (1.9 por ciento) y Jordania (0.03 por ciento)”.²⁰ Así mismo, Garrido Caballero explica que “constituye una frontera internacional entre tres estados independientes, la frontera turca-árabe, prolongada por noreste por la frontera turco-iraní, es también una línea que corta los territorios donde viven los kurdos. Esta posición geográfica es el origen de la complejidad que plantea el mapa geopolítico de la cuenca”.²¹

El río Tigris, explica Conde Zambada, “se origina en los Tauros, a 1 150 m de altura, cerca del lago Hazar. Recibe las aguas del Batman Su antes de bajar a la ciudad de Cizre. Después de ese punto, y de haber recorrido 444 km, el río forma la frontera entre Turquía y Siria a lo largo de 37 km, y luego entre Turquía e Iraq, 7 km”.²² Agrega además que “corre 1 418 km por territorio iraquí, donde recibe aguas provenientes de varios tributarios formados en los Zagros, el Gran Zab y el Pequeño Zab, el Adhaim y el Diyala. A 193 km de la desembocadura en el golfo, en Qurna, se le une el Éufrates para formar el canal de Shatt Al-‘Arab”.²³ Finalmente, concluye explicando que “en la segunda mitad de su recorrido hacia el sureste, el canal forma la frontera entre Iraq e Irán. Posteriormente, recibe el caudal del Karun. El Tigris tiene una longitud de 1 860 km y un escurrimiento anual de 21 000 hm³ en Cizre. Los otros afluentes contribuyen, en conjunto, un volumen similar”.²⁴

Para el caso del río Éufrates, el mismo autor comenta que “lo originan el Murat Su, que se forma a 3 135 m de altitud, al norte del lago Van, y el Kara Su, a 2 744 m, al norte de Erzurum. Ambos corren hacia el oeste

²⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “AQUASTAT Trans-boundary River Basins – Euphrates-Tigris River Basin”, <https://www.fao.org/3/CA2132EN/ca2132en.pdf>

²¹ Agustín Garrido Caballero, “El agua como fuente de conflictos: Estudio de la cuenca del Éufrates y Tigris”, Tesis de Licenciatura, Universitat Politècnica de Catalunya, 2007, 49.

²² Gilberto Conde Zambada, “El Tigris y el Éufrates: Cooperación y conflicto en torno del agua entre Turquía, Siria e Iraq”, Tesis de Doctorado, El Colegio de México, 2010, 88.

²³ Gilberto Conde Zambada, 88-89.

²⁴ Gilberto Conde Zambada, 89.

hasta unirse y cambiar de curso rumbo al sur”.²⁵ Para terminar, agrega que “después de recorrer unos 780 km y cruzar la frontera turco-siria, el río da un nuevo viraje, ahora hacia el sureste, y recibe el caudal primero del Sayur, por la margen derecha y luego, por la izquierda, del Balij y el Jabur, que nacen en otras áreas de la región fronteriza”.²⁶

Las condiciones climatológicas en este espacio geográfico, de acuerdo con la FAO son mayormente de “un clima mediterráneo subtropical con inviernos húmedos y veranos secos. En las zonas montañosas de las cabeceras prevalecen temperaturas bajo cero en invierno y gran parte de la precipitación cae en forma de nieve. A medida que la nieve se derrite en primavera, los ríos crecen, aumentados por las lluvias estacionales que alcanzan su máximo entre marzo y mayo”.²⁷ A su vez, dicho organismo concluye que además “en el sureste de Turquía, así como en el norte de la República Árabe Siria e Irak, el clima se caracteriza por inviernos lluviosos y veranos secos y cálidos”.²⁸

Como último dato para finalizar este pequeño apartado, Conde Zambada menciona que “estos ríos reciben el grueso de su flujo a partir de lluvias que caen durante el invierno y la primavera y de deshielos ocurridos al final de esta última estación”.²⁹ Además comenta que “la precipitación procede de corrientes del océano Atlántico, conducidas por la oscilación del Atlántico norte en una de sus variantes por el Mediterráneo”.³⁰

El Proyecto Anatolia del Sureste (GAP)

Según el sitio oficial del Proyecto Anatolia del Sureste (GAP por sus siglas en turco), “es el proyecto de mayor escala y más costoso en la historia de la República de Turquía, y también el que se ha implementado con mayor eficacia entre los planes y programas de desarrollo regional desarrollados hasta ahora”.³¹ Dicho plan surgió con ideas del célebre personaje y el primer presidente de la República de Turquía, Mustafá Kamel Atatürk quien, de acuerdo con Zavala Fabián, “manifestó la importancia que significaba el construir una serie de presas con el fin único de aprovechar al máximo los recursos hídricos del Éufrates y Tigris tal y como ya lo habían comenzado a hacer Siria e Iraq”.³²

²⁵ Conde Zambada, 90.

²⁶ Conde Zambada, 90.

²⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), <https://www.fao.org/3/CA2132EN/ca2132en.pdf>

²⁸ FAO, <https://www.fao.org/3/CA2132EN/ca2132en.pdf>

²⁹ Gilberto Conde Zambada, 87.

³⁰ Conde Zambada, 87.

³¹ GAP Regional Development Administration, “What’s GAP?”, <http://www.gap.gov.tr/en/what-s-gap-page-1.html>

³² Jessica Zavala Fabián, “La cuenca Tigris-Éufrates como elemento geoestratégico para la política de Turquía”, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018, 91.

El GAP tiene como objetivo, cubrir “9 provincias del sureste de Turquía, concretamente estas provincias son: Adiyaman, Batman, Diyarbakir, Gaziantep, Kilis, Mardin, Siirt, Sanliurfa y Sirmak”.³³ Zavala Fabián comenta que son dos los motivos de su origen, “el primero es convertir a la región de la Anatolia de un poco desarrollada a una zona exportadora de alimentos para todo Medio Oriente y para la Comunidad de Estados Independientes y, en segundo lugar, pero aún más importante, busca hacer que Turquía dependa menos de la energía eléctrica a través del desarrollo de sus recursos hidroeléctricos”.³⁴

Así mismo, Pedraza Rodríguez explica que a pesar de que dicho proyecto se planeó estructuralmente desde la década de 1970, “su construcción comenzó a mediados de los ochenta, y se ha extendido por más de veinte años, esperando ser finalizado en 2015”.³⁵ Finalmente, Anders describe los programas planteados para ambos ríos dentro de este diseño; en el caso del Éufrates están contemplados “21 pantanos, 17 estaciones hidroeléctricas, 1.000 km de canales y adicionalmente 1.000.000 hectáreas de tierras de regadío. Para el Tigris, programados otros 8 pantanos y 600.000 hectáreas de regadío.”.³⁶

Para concluir con este apartado, cabe señalar dos aspectos que me parecen son fundamentales para entender la postura del gobierno turco y los conflictos posteriores derivados del anuncio del GAP. Por un lado, no se debe olvidar lo que menciona Garrido Caballero pues en la década de 1980 el enfoque también “fue transformado como un Proyecto multi-sectorial que supone un desarrollo no solo económico sino también social, así se harán actuaciones en agricultura, irrigación, energía hidráulica, infraestructuras rurales y urbanas, educación y sanidad”.³⁷ Y por otro lado, Zavala Fabián explica que una de las causas de la construcción del proyecto fue “como una respuesta económica a las demandas políticas del pueblo kurdo” que además agrega, son “la minoría más grande existente en territorio turco y por ello representa una amenaza a la propia estabilidad del Estado”.³⁸

Los efectos del Proyecto Anatolia del Sureste (GAP) en los ríos Éufrates y Tigris y las relaciones entre Turquía, Siria e Irak: el ejemplo de 1990

³³ Agustín Garrido Caballero, 61.

³⁴ Zavala Fabián, 92.

³⁵ Laura Sofía Pedraza Rodríguez, “Conflicto por el agua: un análisis geopolítico al sistema Tigris-Éufrates. 1990-2003”, Tesis de Licenciatura, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2014, 32.

³⁶ Wolfgang Anders, “El agua, un causante de conflictos subestimados. Ejemplo de Turquía”, *Boletín de información del Ministerio de Defensa de España*, núm. 254. (1998): 22, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4768416>

³⁷ Agustín Garrido Caballero, 61-62.

³⁸ Zavala Fabián, 91.

Como ya se ha mencionado anteriormente, cabe destacar el rol actual como potencia hegemónica entre las tres naciones implicadas en la problemática planteada de Turquía, ya que “desde la segunda mitad del siglo XX, Turquía ha sido el Estado más poderoso económica, militar y diplomáticamente de las cuencas del Tigris y el Éufrates”.³⁹ Así mismo, Gilberto Conde explica que “el agua de estos ríos le ha servido para fines económicos, sociales y políticos. Le ha servido para generar energía hidroeléctrica, promover las industrias de la construcción y de las finanzas, comercializar equipamiento de irrigación y fortalecer la agroindustria”.⁴⁰ En lo social y político, aborda “ha servido para crear empleos y colonizar la parte de cuenca que se encuentra dentro de su territorio. En términos políticos, su utilidad ha sido enorme en la guerra contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK, por su nombre en kurdo) por medio del control de poblaciones, pero también de presión sobre otros Estados de la cuenca para obtener su colaboración en la lucha contra la guerrilla kurda”.⁴¹

Además, menciona Zavala Fabián que, sobre este asunto del agua, las relaciones entre Turquía, Siria e Irak “han pasado por niveles de estabilidad diferentes, en parte del contexto de la época, pero también por la geografía, los usos que cada Estado le da al líquido, así como la distribución, el acceso a las respectivas fuentes hídricas y la misma población, lo cual ha llevado a que se tenga o no la disposición de negociar”.⁴² Por ello los conflictos, toma de decisiones, acciones, acuerdos y desacuerdos entre dichas naciones han sido una constante incluso desde los tiempos de ocupación de los británicos y franceses en dicha zona. Ejemplo de ello fue lo sucedido en 1990.

Como parte del Proyecto Anatolia del Sureste (GAP), explica Zavala Fabián que “la presa Atatürk se empezó a construir en 1983 y su llenado duró un mes, de enero a febrero de 1990 razón por la cual el flujo del río se interrumpió; finalmente fue inaugurada el 25 de julio de 1992”.⁴³ Cabe señalar que dicha presa “constituye la reserva estratégica del GAP y es considerada la principal obra realizada sobre el Éufrates, además de ser de las más grandes del mundo por el hecho de que almacena un total de 48. 700 hm³”.⁴⁴ La acción provocó tensión entre Turquía, Siria e Irak puesto que primero de ellos “decidió unilateralmente cortar el flujo de agua del río Éufrates para llenar la represa de Ataturk, dejando un flujo de tan solo 119 m³/s que provenía de fuentes menores ubicadas río abajo de la represa”.⁴⁵

³⁹ Gilberto Conde, “Agua, poder y hegemonía entre actores estatales y no estatales en Turquía, Siria e Irak”, *Estudios de Asia y África*, 52, núm. 1. (2017): 10. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-654X2017000100005

⁴⁰ Gilberto Conde, 10.

⁴¹ Conde, 10-12.

⁴² Zavala Fabián, 47.

⁴³ Fabián, 99.

⁴⁴ 99.

⁴⁵ Pedraza Rodríguez, 32.

De esta manera, comenta Pedraza Rodríguez:

[...] Turquía incumplió el Protocolo de Cooperación Técnica y Económica firmado con Siria en 1987, en el que se comprometía a liberar un promedio anual de 500 m³/s del Éufrates hacia Siria. El corte del flujo de agua afectó a Siria e Irak de forma política más que práctica, ya que si bien dejaron de percibir agua de su principal afluente hídrico contaban con importantes represas que suministraron el agua demandada. Además, el corte se dio antes de la época de plantación, lo que se traduce en una baja demanda de agua para riego.⁴⁶

Las reacciones ante este hecho no se hicieron esperar pues recalca Zavala Fabián que Irak “terminó amenazando con bombardear la construcción. Turquía en lugar de tratar de buscar una solución para tratar esta reducción como algún tratado que estableciera el compromiso de dar determinadas cantidades al año, lo que hizo fue amenazar con cortar el suministro para ambos países”.⁴⁷ De hecho, Gilberto Conde explica lo siguiente sobre dicha situación:

[...] En lugar de lograr la hidro dominación de Siria para que colaborara más estrechamente con la política anti insurgente de Ankara, el presidente sirio Hafez al-Asad se puso de acuerdo con su archienemigo, el hombre fuerte iraquí, Saddam Husayn, para firmar un acuerdo bilateral para repartir las aguas que recibieran de río arriba en el Éufrates a una tasa de 48% y 52% respectivamente.¹⁹ Este acuerdo, que modificaba para beneficio de Damasco el de 1974, delata el relativo fortalecimiento hidro hegemónico de Siria.⁴⁸

A manera de conclusión, explica Pedraza Rodríguez que “la afectación real se dio un marco intangible, ya que se confirmó la sensibilidad y vulnerabilidad de Irak y Siria frente a las decisiones que Turquía decida tomar sobre al Sistema. Turquía utiliza la ventaja que tiene frente a Irak y Siria, referentes al acceso y determinación del flujo del Sistema Tigris-Éufrates, para desarrollar el GAP, sin contar con la opinión de los demás Estados ribereños”.⁴⁹

Conclusiones

La situación en torno a la escasez del recurso del agua es claramente alarmante. Por lo menos así lo demuestran las estadísticas y estudios mostrados a lo largo de este trabajo. Por ello, es necesario que la cooperación

⁴⁶ Pedraza Rodríguez, 32.

⁴⁷ Zavala Fabián, 123.

⁴⁸ Conde, 15.

⁴⁹ Rodríguez, 32.

entre activos gubernamentales principalmente de las regiones más afectadas (como el caso del Oriente Próximo) establezcan de manera urgente nuevos acuerdos, cooperaciones y acciones en conjunto que puedan ayudar a mejorar el estado en que se encuentran respecto al líquido. Lo cierto es que a la escasez se suman la contaminación del mismo líquido y el aspecto climatológico del cual, en los últimos años se ha hecho más hincapié por los cambios tan bruscos que puede ocasionar en los diferentes espacios geográficos de la Tierra. De igual manera, cabe destacar que quizá el impedimento principal para llevarlas a cabo sean las diferentes situaciones conflictuales políticas, sociales y culturales que atraviesan en otras regiones del planeta.

Las decisiones como las realizadas por el gobierno turco en 1990 y a lo largo del desarrollo del Proyecto Anatolia del Sureste (GAP) son precisamente muestras de una falta de cooperación internacional ante un escenario con un panorama bastante delicado. Los beneficios de dicho proyecto para la zona en que se fue llevando a cabo a través de los años que han sido criticados y analizados desde distintas perspectivas, no toman en cuenta las consecuencias en las poblaciones sirias e iraquíes pueden ocasionar inclusive el estallido de un conflicto de mayor escala dada el nivel de estrés hídrico que abunda en algunas regiones de dichos países (Siria e Irak). Esto sin mencionar por supuesto, la necesidad de los gobiernos turcos de reafirmarse como una potencia hegemónica de la zona y reguladora del cauce de dichos ríos.

La necesidad de cooperación y moderación para la regulación del recurso hídrico de los organismos internacionales existentes debe ser con mayor precaución su intromisión para evitar los desacuerdos. Las tasas de crecimiento demográfico en la zona expuesta ubicada en Oriente Próximo, así como la cantidad de recursos hídricos y su acceso con los que se cuentan, provocan que las soluciones o probables resoluciones tengan que venir de inmediato.

Referencia electrónica

Fuentes consultadas

Anders Wolfgang. “El agua, un causante de conflictos subestimados. Ejemplo de Turquía”. *Boletín de información del Ministerio de Defensa de España*, núm. 254. (1998): 19-34.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4768416>

Ayuda en Acción, “La guerra del agua: países con mayor escasez de agua”. <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/sostenibilidad/guerra-agua-paises-escasez/> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

Banco Mundial, “Agua: panorama general”. <https://www.bancomundial.org/es/topic/water/overview#1> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

BBC, “Cómo la escasez de agua está provocando cada vez más guerras en el mundo (y dónde serán los próximos conflictos)”. <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-58259908> [consultado el 09 de diciembre del 2021].

Caballero Güendulain, Karina, “Estrés hídrico y desigualdad, factores que encarecen el agua”, Gaceta UNAM, <https://www.gaceta.unam.mx/estres-hidrico-y-desigualdad-factores-que-encarecen-el-agua/> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

Carabias, Julia. “Agua para principiantes”. *Nexos*. (julio 2017). <https://www.nexos.com.mx/?p=32794>

CNN, “El Medio Oriente se está quedando sin agua y algunas partes se están volviendo inhabitables”. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/09/29/medio-oriente-agua-sequia-volviendo-inhabitables-trax/> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

Conde Gilberto. “Agua, poder y hegemonía entre actores estatales y no estatales en Turquía, Siria e Iraq”. *Estudios de Asia y África*, 52, núm. 1. (2017): 5-28. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-654X2017000100005

Conde Zambada, Gilberto, “El Tigris y el Éufrates: Cooperación y conflicto en torno del agua entre Turquía, Siria e Iraq”. Tesis de Doctorado, El Colegio de México, 2010.

Fundación UNAM, “Estrés hídrico: ¿nos estamos quedando sin agua?”. <https://www.fundacionunam.org.mx/ecopuma/estres-hidrico-nos-estamos-quedando-sin-agua/> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

GAP Regional Development Administration, “What’s GAP?”, <http://www.gap.gov.tr/en/what-s-gap-page-1.html> [consultado el 28 de diciembre del 2021]

Garrido Caballero, Agustín. “El agua como fuente de conflictos: Estudio de la cuenca del Éufrates y Tigris”. Tesis de Licenciatura, Universitat Politècnica de Catalunya, 2007.

iAgu, “Según UNICEF, el 90% de los niños de Oriente Próximo y África viven en zonas de estrés hídrico”. <https://www.iagua.es/noticias/europa-press/segun-unicef-90-ninos-oriente-proximo-y-africa-viven-zonas-estres-hidrico> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

Instituto de Recursos Mundiales (WRI), “Boletín de prensa: Actualizan Acueduct e identifican los principales países con estrés hídrico”. <https://wrimexico.org/news/bolet%C3%ADn-de-prensa-actualizan-acueduct-e-identifican-los-principales-pa%C3%ADses-con-estr%C3%A9s-h%C3%ADrico> [consultado el 09 de diciembre del 2021]

Organización de las Naciones Unidas (ONU), “El agua, parte del problema, pero también de la solución ante el cambio climático”. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471492> [consultado el 09 de diciembre del 2021].

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “AQUASTAT Transboundary River Basins – Euphrates-Tigris River Basin”, <https://www.fao.org/3/CA2132EN/ca2132en.pdf> [consultado el 22 de diciembre del 2021].

Pedraza Rodríguez, Laura Sofía, “Conflicto por el agua: un análisis geopolítico al sistema Tigris-Éufrates. 1990-2003”. Tesis de Licenciatura, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2014.

Portillo, Alfredo. “La geopolítica del agua en el Medio Oriente”. *Revista Geográfica Venezolana*, 49, núm. 1. (2008): 115-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347730375008>

Rosales Nieto, Darwin y Chico Gaibor, Lorena. “Siria: breve historia y connotaciones geopolíticas de un conflicto milenario”. *Revista Economía y Negocios UTE*, 9, núm. 1. (2018): 1-11. <https://doi.org/10.29019/eyn.v9i1.442>

Tamayo Belda, Eduardo. Acosta, Aída Cecilia y Carrasco Vintimilla, Ana Isabel. “Un debate global sobre el agua: enfoques actuales y casos de estudio”. *Relaciones Internacionales*, núm 45. (octubre 2020-enero 2021): 7-14. https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/issue/view/relacionesinternacionales2020_45/615

Zavala Fabián, Jessica, “La cuenca Tigris-Éufrates como elemento geoestratégico para la política de Turquía”. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.